



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU



ESDRAS

LA BIBLIA DECODIFICADA
del Dr. Moisés Chávez

Koresh decreta reconstruir el templo

1 En el primer año de Koresh, rey de Persia, y para que se cumpliese la palabra de YHVH dicha por boca de Jeremías, YHVH despertó el espíritu de Koresh, rey de Persia, quien hizo pregonar por todo su reino, oralmente y por escrito, diciendo:

²“Así ha dicho Koresh, rey de Persia:

“YHVH Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la Tierra y me ha comisionado para que le edifique un templo en Jerusalem, que está en Judá.

³“Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, que su Dios sea con él, y suba a Jerusalem, que está en Judá, y edifique el templo de YHVH Dios de Israel; él es el Dios que está en Jerusalem. ⁴Y a todo el que quede, en cualquier lugar donde habite, ayúdenle los hombres de su lugar con plata, oro, bienes y ganado, con ofrendas voluntarias, para la casa de Dios que está en Jerusalem.”

Koresh devuelve los utensilios del templo

⁵Entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de Judá y de Benjamín, los sacerdotes y los levitas, todos aquellos cuyo espíritu Dios despertó para subir a edificar la casa de YHVH que está en Jerusalem. ⁶Y todos los que estaban en los alrededores les ayudaron con objetos de plata y de oro, con bienes, ganado y objetos preciosos, además de todas las ofrendas voluntarias.

⁷También el rey Koresh sacó los utensilios que eran de la casa de YHVH y que Nabucodonosor había sacado de Jerusalem y puesto en el templo de sus dioses. ⁸Koresh,

rey de Persia, los sacó por medio del tesorero Mitrídates, el cual se los dio contados a Sheshbazar, dirigente de Judá.

⁹Esta es la lista de ellos: 30 tazones de oro, 1.000 tazones de plata, 29 cuchillos, ¹⁰más 30 tazas de oro, 410 tazas idénticas de plata, y otros 1.000 utensilios. ¹¹Todos los utensilios de oro y de plata eran 5.400. Sheshbazar los llevó todos cuando los de la cautividad regresaron de Babilonia a Jerusalem.

Los que volvieron con Zorobabel

2 Estos son los hombres de la provincia que regresaron de la cautividad, a quienes Nabucodonosor, rey de Babilonia, había llevado cautivos a Babilonia. Ellos volvieron a Jerusalem y a Judá, cada uno a su ciudad; ²vinieron con Zorobabel, con Yeshúa, Nehemías, Seraías, Reelaías, Mordejay, Bilshán, Mispar, Bigvai, Rejum y Baana.

Lista de los hombres del pueblo de Israel:

³Los hijos de Paros eran 2.172.

⁴Los hijos de Shefatías, 372.

⁵Los hijos de Araj, 775.

⁶Los hijos de Pajat-moab, por el lado de los hijos de Yeshúa y Yoab, 2.812.

⁷Los hijos de Elam, 1.254.

⁸Los hijos de Zatu, 945.

⁹Los hijos de Zakai, 760.

¹⁰Los hijos de Bani, 642.

¹¹Los hijos de Bebai, 623.

¹²Los hijos de Azgad, 1.222.

¹³Los hijos de Adoniam, 666.

¹⁴Los hijos de Bigvai, 2.056.

¹⁵Los hijos de Adín, 454.

¹⁶Los hijos de Ater, por el lado de Ezequías, 98.

¹⁷Los hijos de Bezai, 323.

¹⁸Los hijos de Jora, 112.

¹⁹Los hijos de Jashum, 223.

²⁰Los hijos de Guibar, 95.

²¹Los hijos de Bet-léjem, 123.

²²Los hombres de Netofa, 56.

²³Los hombres de Anatot, 128.

²⁴Los hijos de Azmávet, 42.

²⁵Los hijos de Quiriat-yearím, de Kafira y de Beerot, 743.

²⁶Los hijos de Ramáh y de Gueva, 621.

²⁷Los hombres de Mikmas, 122.

²⁸Los hombres de Betel y de Hai, 223.

²⁹Los hijos de Nebo, 52.

³⁰Los hijos de Magbis, 156.

³¹Los hijos del otro Elam, 1.254.

³²Los hijos de Jarim, 320.

³³Los hijos de Lod, de Jadid y de Ono, 725.

- ³⁴Los hijos de Jericó, 345.
- ³⁵Los hijos de Senaa, 3.630.
- ³⁶Los sacerdotes: Los hijos de Yedaías, de la casa de Yeshúa, 973.
- ³⁷Los hijos de Imer, 1.052.
- ³⁸Los hijos de Pashjur, 1.247.
- ³⁹Los hijos de Jarim, 1.017.
- ⁴⁰Los levitas: Los hijos de Yeshúa y de Qadmiel, por el lado de los hijos de Hodavías, 74.
- ⁴¹Los cantores, hijos de Asaf, 128.
- ⁴²Los hijos de los porteros: Los hijos de Shalum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Aquv, los hijos de Jatita y los hijos de Shovai, 139 en total.
- ⁴³Los netinim: Los hijos de Zija, los hijos de Jasufa, los hijos de Tavaót, ⁴⁴los hijos de Queros, los hijos de Siahá, los hijos de Padón, ⁴⁵los hijos de Lebana, los hijos de Jagava, los hijos de Aquv, ⁴⁶los hijos de Jagav, los hijos de Samlai, los hijos de Janán, ⁴⁷los hijos de Guidel, los hijos de Gajar, los hijos de Reayías, ⁴⁸los hijos de Rezín, los hijos de Neqoda, los hijos de Gazam, ⁴⁹los hijos de Uza, los hijos de Paséaj, los hijos de Besai, ⁵⁰los hijos de Asna, los hijos de Meunim, los hijos de los Nefusim, ⁵¹los hijos de Bacbuc, los hijos de Jaqufa, los hijos de Jarjur, ⁵²los hijos de Bazlut, los hijos de Mejida, los hijos de Jarsha, ⁵³los hijos de Barcos, los hijos de Sísara, los hijos de Témaj, ⁵⁴los hijos de Nezáaj, los hijos de Jatifa.
- ⁵⁵Los hijos de los siervos de Salomón: Los hijos de Sotai, los hijos de Soféret, los hijos de Peruda, ⁵⁶los hijos de Yala, los hijos de Darcón, los hijos de Guidel, ⁵⁷los hijos de Shefatías, los hijos de Jatil, los hijos de Pokéret-hazbáim y los hijos de Ami. ⁵⁸Todos los netinim y los hijos de los siervos de Salomón eran 392.
- ⁵⁹Estos son los que regresaron de Tel-mélaj, de Tel-jarsa, de Querub, de Adón y de Imer, los cuales no pudieron demostrar su casa paterna ni su linaje, si eran de Israel: ⁶⁰Los hijos de Delaías, los hijos de Tobías y los hijos de Necoda, 652.
- ⁶¹De los hijos de los sacerdotes: Los hijos de Jabaías, los hijos de Qotz, los hijos de Barzilai quien había tomado por mujer a una de las hijas de Barzilai el galadita y fue llamado según el nombre de ellas. ⁶²Estos buscaron sus documentos genealógicos, pero no los hallaron; y fueron excluidos del sacerdocio. ⁶³El gobernador les dijo que no comiesen de las cosas más sagradas hasta que hubiese sacerdote para recurrir al Urim y al Tumim.
- ⁶⁴Toda la congregación en conjunto era de 42.360, ⁶⁵sin contar sus siervos y sus siervas, que eran 7.337. Ellos tenían 200 cantores, hombres y mujeres. ⁶⁶Sus caballos eran 736, sus mulos 245, ⁶⁷sus camellos 435 y sus asnos 6.720.

Ofrendas para la obra

- ⁶⁸Algunos de los jefes de las casas paternas, cuando llegaron a la casa de YHVH que estaba en Jerusalem, ofrecieron ofrendas voluntarias para la casa de Dios, para levantarla en su mismo lugar. ⁶⁹Según sus recursos dieron para el tesoro de la obra 61.000 dracmas de oro, 5.000 minas de plata y 100 túnicas sacerdotales.
- ⁷⁰Los sacerdotes, los levitas, algunos del pueblo, los cantores, los porteros y los netinim habitaron en sus ciudades; y todo Israel en sus ciudades.

Restauración del altar y el culto

3 Cuando llegó el mes séptimo y los hijos de Israel ya estaban en las ciudades, el pueblo se reunió como un solo hombre en Jerusalem. ²Entonces se levantó Yeshúa hijo de Yozadaq con sus hermanos los sacerdotes y con Zorobabel hijo de Shealtiel y sus hermanos y edificaron el altar del Dios de Israel a fin de ofrecer sobre él holocaustos, como está escrito en la Toráh de Moisés, hombre de Dios.

³Construyeron el altar sobre su base, aunque tenían miedo de los pueblos de estas tierras. Sobre él ofrecieron holocaustos a YHVH, los holocaustos tanto de la mañana como de la tarde. ⁴Y celebraron la fiesta de Sukót, como está escrito. Asimismo, diariamente ofrecieron el número de holocaustos de acuerdo a lo establecido, cada cosa en su día. ⁵Y después de esto ofrecieron el holocausto continuo, los sacrificios de las lunas nuevas, los de todas las fiestas consagradas a YHVH, y los de todo aquel que hiciera una ofrenda voluntaria a YHVH.

⁶Desde el primer día del mes séptimo comenzaron a ofrecer holocaustos a YHVH, aunque aún no se habían colocado los cimientos del templo de YHVH. ⁷Entonces dieron plata a los canteros y a los carpinteros, así como alimentos, bebida y aceite a los de Sidón y de Tiro, para que trajesen madera de cedro desde el Líbano al mar de Yafo, conforme a la autorización que les había dado Koresh, rey de Persia.

Comienzo de la edificación del templo

⁸En el mes segundo del segundo año de su llegada a la casa de Dios en Jerusalem comenzaron a edificar Zerubabel hijo de Shealtiel y Yeshúa hijo de Yozadaq con el resto de sus hermanos los sacerdotes y con los levitas y todos los que habían venido de la cautividad a Jerusalem. Y pusieron al frente de la obra de la casa de YHVH a los levitas de 20 años para arriba. ⁹También Yeshúa y sus hijos y sus hermanos, y Qadmiel y sus hijos, los hijos de Hodavías, se pusieron a supervisar, como un solo hombre, a los que hacían la obra de la casa de Dios. Igualmente los hijos de Henadad y los hijos de ellos, y sus hermanos los levitas.

¹⁰Mientras los constructores del templo de YHVH colocaban los cimientos, se pusieron de pie los sacerdotes, con sus vestiduras y con trompetas, y los levitas hijos de Asaf portando címbalos para alabar a YHVH según David, rey de Israel. ¹¹Ellos cantaban alabando y dando gracias a YHVH: “¡Porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia sobre Israel!”

Todo el pueblo gritaba con gran júbilo alabando a YHVH, porque eran colocados los cimientos de la casa de YHVH. ¹²Pero muchos de los sacerdotes, de los levitas, de los jefes de casas paternas y de los ancianos que habían visto el primer templo lloraban en alta voz cuando ante sus ojos eran puestos los cimientos de este templo, mientras muchos otros daban grandes gritos de alegría. ¹³Y por causa del griterío el pueblo no podía distinguir la voz de los gritos de alegría de la voz del llanto del pueblo, pues el pueblo gritaba con gran júbilo y el bullicio se oía desde lejos.

Los samaritanos obstruyen la obra

4 Cuando los enemigos de Judá y de Benjamín oyeron que los que habían venido de la cautividad edificaban un templo a YHVH Dios de Israel, ²se acercaron a Zerubabel y los jefes de las casas paternas, y les dijeron:

—Permitidnos edificar con vosotros; porque como vosotros buscamos a vuestro Dios, y a él hemos ofrecido sacrificios desde los días de Esarjadón, rey de Asiria, que nos trajo aquí.

³Pero Zerubabel, Yeshúa y los demás jefes de las casas paternas de Israel les dijeron:

—No nos conviene edificar con vosotros una casa a nuestro Dios, sino que nosotros solos la edificaremos a YHVH Dios de Israel, como nos lo mandó el rey Koresh, rey de Persia.

⁴Entonces el pueblo de la tierra desmoralizaba al pueblo de Judá y lo amedrentaban para que no edificara. ⁵Contrataron consejeros contra ellos para frustrar su propósito durante todo el tiempo de Koresh, rey de Persia, y hasta el reinado de Darío, rey de Persia. ⁶Y en el reinado de Asuero, al comienzo de su reinado, escribieron una acusación contra los habitantes de Judá y de Jerusalem.

Artajerjes paraliza la obra del templo

⁷En los días de Artajerjes escribieron Bislam, Mitrídates, Tabeel y sus demás compañeros a Artajerjes, rey de Persia. El documento estaba escrito en escritura aramea y traducido al arameo. ⁸El comandante Rejum y el escriba Shimshai escribieron una carta contra Jerusalem al rey Artajerjes, de esta manera. ⁹Escribieron el comandante Rejum, el escriba Shimshai y sus demás compañeros: Los jueces, los oficiales, los funcionarios persas, los de Erec, los de Babilonia, los de Susa —es decir, los elamitas—, ¹⁰y del resto de las naciones que el grande y glorioso Asnapar llevó cautivos y los hizo habitar en la ciudad de Samaria y en otras de la región de Más Allá del Río. ¹¹Esta es la copia de la carta que enviaron:

“Al rey Artajerjes, de tus siervos, la gente de Más Allá del Río.

“Ahora, ¹²sepa el rey que los judíos que han venido de ti a nosotros han llegado a Jerusalem y están reedificando la ciudad rebelde y perversa. Están restaurando los muros y reparando los cimientos.

¹³“Sepa ahora el rey que si esa ciudad es reedificada y los muros son restaurados, ellos no pagarán tributos ni impuestos ni rentas, y el tesoro real será perjudicado. ¹⁴Y puesto que nosotros comemos la sal del palacio, no nos parece justo ver la deshonra del rey. Por eso hemos enviado para hacerlo saber al rey, ¹⁵a fin de que se investigue en el libro de las memorias y sabrás que esa ciudad es una ciudad rebelde y perjudicial a los reyes y a las provincias, y que desde tiempos antiguos han surgido en ella sediciones, por lo que esa ciudad fue destruida.

¹⁶“Nosotros hacemos saber al rey que si esa ciudad es reedificada y los muros son restaurados, entonces la región de Más Allá del Río no será tuya.”

¹⁷El rey envió esta respuesta:

“Al comandante Rejum, al escriba Shimshai y a sus demás compañeros que habitan en Samaria y en el resto de los lugares de Más Allá del Río: Paz.

“Ahora, ¹⁸el documento que nos enviasteis fue leído en mi presencia. ¹⁹También he dado órdenes, y se ha investigado y encontrado que esa ciudad desde tiempos antiguos se levanta contra los reyes, que en ella se fomenta la rebelión y la sedición, ²⁰que en Jerusalem hubo reyes fuertes que dominaban toda la región de Más Allá del Río, y que se les pagaba tributos, impuestos y rentas. ²¹Ahora, pues, dad órdenes para que cesen esos hombres y que no sea reedificada la ciudad hasta que yo lo ordene.

²²“Tened cuidado de no actuar con negligencia al respecto. ¿Por qué se ha de incrementar el daño en perjuicio de los reyes?”

²³Cuando la copia del documento del rey Artajerjes fue leída delante de Rejum, del escriba Shimshai y de sus compañeros, fueron apresuradamente a Jerusalem a los judíos, y con el poder y fuerza les hicieron cesar. ²⁴Entonces cesó la obra de la casa de Dios que estaba en Jerusalem. Y cesó hasta el segundo año del reinado de Darío, rey de Persia.

Se reanuda la obra del templo

5 Los profetas Hageo y Zacarías hijo de Ido profetizaron a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalem, en el nombre del Dios de Israel, que estaba sobre ellos. ²Entonces se levantaron Zerubabel hijo de Shealtiel y Yeshúa hijo de Yozadaq, y comenzaron a reedificar la casa de Dios en Jerusalem, y con ellos estaban los profetas de Dios que les apoyaban.

³En aquel tiempo vinieron a ellos Tatnai, gobernador de Más Allá del Río, y Shetar-boznai, con sus compañeros, y les dijeron así: “¿Quién os ha dado orden para reedificar este templo y para restaurar estos muros?” ⁴También les preguntaron: “¿Cuáles son los nombres de los hombres que construyen este edificio?”

⁵Pero el ojo de su Dios velaba sobre los ancianos de los judíos, y no les hicieron cesar hasta que el informe llegara hasta Darío y respondieran con un documento al respecto.

Tatnai consulta sobre la obra del templo

⁶Copia de la carta al rey Darío que enviaron Tatnai, gobernador de Más Allá del Río, Shetar-boznai y sus compañeros los oficiales de Más Allá del Río. ⁷Le enviaron un informe que estaba escrito de esta manera:

“Al rey Darío: ¡Toda paz!

⁸“Sepa el rey que fuimos a la provincia de Judá, a la casa del gran Dios que está siendo edificada con bloques de piedra. Las vigas están siendo puestas sobre las paredes. La obra se hace con diligencia y prospera en sus manos. ⁹Y preguntamos a los ancianos diciéndoles de esta manera: “¿Quién os ha dado orden para reedificar este templo y para

restaurar estos muros?” ¹⁰También les preguntamos sus nombres para hacértelo saber, para escribirte los nombres de los que están al frente de ellos.

¹¹“Ellos nos dieron respuesta, diciendo: ‘Nosotros somos siervos del Dios de los cielos y de la tierra, y reedificamos el templo que había sido construido hace muchos años, el cual fue construido y terminado por un gran rey de Israel. ¹²Pero porque nuestros padres provocaron a ira al Dios de los cielos, él los entregó en mano de Nabucodonosor el caldeo, rey de Babilonia, quien destruyó este templo y llevó cautivo al pueblo a Babilonia. ¹³No obstante, en el primer año de Koresh, rey de Babilonia, el rey Koresh dio una orden para que esta casa de Dios fuese reedificada. ¹⁴También los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor había sacado del templo que estaba en Jerusalem y los había llevado al templo de Babilonia, el rey Koresh los sacó del templo de Babilonia y fueron entregados a un hombre llamado Sheshbazar, a quien había puesto como gobernador. ¹⁵El le dijo: ‘Toma estos utensilios, vé y deposítalos en el templo que está en Jerusalem, y que la casa de Dios sea reedificada en su lugar.’ ¹⁶Entonces aquel Sheshbazar vino a Jerusalem y restauró los cimientos de la casa de Dios. Desde entonces hasta ahora se está edificando, pero aún no se ha terminado.”

¹⁷“Ahora, pues, si al rey le parece bien, invéstiguese en la casa de los archivos del rey que está allí en Babilonia, si es verdad que el rey Koresh dio el decreto para reedificar esta casa de Dios en Jerusalem, y mándenos a decir la decisión del rey al respecto.”

Darío confirma el decreto de Koresh

6 Entonces el rey Darío dio una orden, y buscaron en la casa de los libros de los archivos depositados allí en Babilonia. ²Y en Acmeta, en la fortaleza que está en la provincia de Media, fue hallado un rollo en el cual estaba escrito esto:

“Memoria. ³En el primer año del rey Koresh, el rey Koresh dio un decreto acerca de la casa de Dios que está en Jerusalem: ‘Que la casa sea edificada como un lugar en el cual se ofrezcan sacrificios, y que sean colocados sus cimientos. Será de 60 codos de alto y de 60 codos de ancho. ⁴Tendrá tres hileras de bloques de piedra y una hilera de vigas nuevas, y el gasto será pagado por la casa del rey.

⁵“También los utensilios de oro y de plata de la casa de dios, que Nabucodonosor había sacado del templo que estaba en Jerusalem y los había llevado a Babilonia, serán devueltos e irán a su lugar en el templo que está en Jerusalem, y serán depositados en la casa de Dios.

⁶“Ahora, pues, Tatnai, gobernador de Más Allá del Río, Shetar-boznai y sus compañeros, los oficiales que estáis en la región de Más Allá del Río, apartaos de allí. ⁷Dejad la obra de esta casa de Dios a cargo del gobernador de los judíos y de los ancianos de los judíos, para construir esta casa de Dios en su lugar.

⁸“Por mí es dada la orden de lo que habéis de hacer con esos ancianos de los judíos para construir esta casa de Dios: Los gastos de aquellos hombres sean puntualmente pagados de los recursos del rey, de los tributos de Más Allá del Río, para que no cese la obra. ⁹Se les dará cada día, sin falta, lo que sea necesario: Becerros, carneros y corderos para los holocaustos al Dios de los cielos; trigo, sal, vino y aceite, conforme a lo que digan

los sacerdotes que están en Jerusalem, ¹⁰para que ofrezcan sacrificios de grato olor al Dios de los cielos y oren por la vida del rey y de sus hijos.

¹¹“También he dado órdenes que a cualquiera que altere este decreto le sea arrancada una viga de su casa, y él sea clavado, empalado en ella, y que por eso su casa sea convertida en un montón de escombros. ¹²Que el Dios que hizo habitar allí su Nombre derribe a todo rey o pueblo que extienda su mano para alterarlo o para destruir esa casa de Dios que está en Jerusalem. Yo, Darío, doy este decreto. Sea llevado a cabo con diligencia.”

Conclusión y dedicación del templo

¹³Entonces Tatnai, gobernador de Más Allá del Río, Shetar-boznai y sus compañeros actuaron con diligencia, conforme había mandado el rey Darío. ¹⁴Los ancianos de los judíos continuaron edificando y progresando de acuerdo con la profecía del profeta Hageo y la de Zacarías hijo de Ido.

Así edificaron y terminaron por mandato del Dios de Israel, y por mandato de Koresh, de Darío y de Artajerjes, reyes de Persia. ¹⁵Y este templo fue terminado el tercer día del mes de Adar, del sexto año del reinado de Darío.

¹⁶Los hijos de Israel, los sacerdotes, los levitas y los demás que habían vuelto de la cautividad celebraron con regocijo la dedicación de esta casa de Dios. ¹⁷Para la dedicación de esta casa de Dios ofrecieron 100 toros, 200 carneros, 400 corderos; y como sacrificios por el pecado de todo Israel, 12 machos cabríos, conforme al número de las tribus de Israel.

¹⁸Y establecieron a los sacerdotes en sus funciones y a los levitas en sus divisiones para el servicio del Dios que está en Jerusalem, conforme a lo escrito en el libro de Moisés.

Celebración de la Pascua

¹⁹Los que habían regresado de la cautividad celebraron la Pascua el 14 del mes primero. ²⁰Puesto que los sacerdotes y los levitas se habían purificado juntos, todos estaban purificados. Entonces sacrificaron la víctima de la Pascua por todos los que habían regresado de la cautividad, por sus hermanos los sacerdotes, y por sí mismos.

²¹Los hijos de Israel que habían vuelto de la cautividad y todos los que se habían adherido a ellos apartándose de la inmundicia de las naciones de la Tierra para buscar a YHVH Dios de Israel, comieron ²²y celebraron con regocijo durante siete días la fiesta de los Matsót, porque YHVH les había dado alegría y había predispuesto hacia ellos el corazón del rey de Asiria, para fortalecer sus manos en la obra de la casa de Dios, el Dios de Israel.

Esdras sube a Jerusalem

7 Pasadas estas cosas, en el reinado de Artajerjes, rey de Persia, Esdras —hijo de Seraías, hijo de Azarías, hijo de Jilquías, ²hijo de Shalum, hijo de Sadoc, hijo de Ajitov, ³hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Merayot, ⁴hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de

Buqui, ⁵hijo de Abishúa, hijo de Fineas, hijo de Eleazar, hijo de Aharón, el primer sacerdote—, ⁶este Esdras, quien era escriba versado en la Toráh de Moisés, que YHVH había dado, subió de Babilonia. El rey le concedió todo lo que pidió, pues la mano de YHVH su Dios estaba con él.

⁷En el séptimo año del rey Artajerjes también subieron a Jerusalem algunos de los hijos de Israel y algunos de los sacerdotes, levitas, cantores, porteros y netinim.

⁸El llegó a Jerusalem en el mes quinto del séptimo año del rey. ⁹El primer día del mes primero había iniciado el viaje del retorno de Babilonia, y el primer día del mes quinto llegó a Jerusalem, pues la bondadosa mano de su Dios estaba con él. ¹⁰Porque Esdras había preparado su corazón para escudriñar la Toráh de YHVH y para cumplirla, a fin de enseñar a Israel los estatutos y los decretos.

Acreditación de Esdras por Artajerjes

¹¹Esta es la copia del documento que el rey Artajerjes dio al sacerdote y escriba Esdras, escriba versado en los asuntos de los mandamientos de YHVH y en sus estatutos para Israel:

¹²“Artajerjes, rey de reyes, al sacerdote Esdras, escriba de la ley del Dios de los cielos: Completa paz.

“Ahora ¹³he dado órdenes que cualquiera que en mi reino pertenezca al pueblo de Israel, a sus sacerdotes y a sus levitas, y que quiera ir contigo a Jerusalem, que vaya. ¹⁴Porque eres enviado de parte del rey y de sus siete consejeros para inspeccionar Judá y Jerusalem conforme a la ley de tu Dios que está en tus manos, ¹⁵y para llevar la plata y el oro que el rey y sus consejeros presentan como ofrenda voluntaria al Dios de Israel cuya morada está en Jerusalem. ¹⁶Y asimismo, llevarás toda la plata y el oro que consigas en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias del pueblo y de los sacerdotes que voluntariamente ofrezcan para la casa de su Dios que está en Jerusalem.

¹⁷“Por consiguiente, con esta plata comprarás diligentemente toros, carneros, corderos, con sus ofrendas vegetales y sus libaciones, y los ofrecerás sobre el altar de la casa de vuestro Dios que está en Jerusalem. ¹⁸Con el resto de la plata y del oro, haced lo que tú y tus hermanos creáis conveniente hacer, conforme a la voluntad de vuestro Dios. ¹⁹También los utensilios que te son entregados para el servicio de la casa de tu Dios, los restituirás ante Dios en Jerusalem. ²⁰Y lo demás que se requiera para la casa de tu Dios y que te corresponda dar, dalo de la casa de los tesoros del rey.

²¹“Yo, el rey Artajerjes, he dado órdenes a todos los tesoreros que están en la región de Más Allá del Río, que todo lo que os pida el sacerdote Esdras, escriba de la ley del Dios de los cielos, se le conceda de inmediato: ²²Hasta 100 talentos de plata, 100 coros de trigo, 100 batos de vino, 100 batos de aceite, y sal sin medida.

²³“Todo lo que ha sido ordenado por el Dios de los cielos sea hecho diligentemente para la casa del Dios de los cielos, pues, ¿por qué habría de ser su ira contra el reino del rey y de sus hijos? ²⁴Además, os hacemos saber que nadie está autorizado para imponerles tributo, ni impuesto ni renta a ninguno de los sacerdotes, levitas, cantores, porteros o netinim, ni a otros siervos de esta casa de Dios.

²⁵“Y tú, Esdras, conforme a la sabiduría que tienes de parte de tu Dios, designa magistrados y jueces que administren justicia a todo el pueblo que está en la región de Más

Allá del Río, a todos los que conocen las leyes de tu Dios. Y a los que no las conocen, se las enseñaréis. ²⁶Cualquiera que no cumpla la ley de tu Dios y la ley del rey sea diligentemente sentenciado a muerte, o a destierro, o a confiscación de propiedades, o a prisión.”

²⁷¡Bendito sea YHVH, Dios de nuestros padres, que puso tal cosa en el corazón del rey para honrar la casa de YHVH que está en Jerusalem! ²⁸Pues él inclinó hacia mí su favor delante del rey, de sus consejeros y de todos los poderosos gobernadores del rey. Así me fortalecí, pues la mano de YHVH mi Dios estaba conmigo, y reuní a los principales de Israel para que partieran conmigo.

Dirigentes que vinieron con Esdras

8 Estos son los jefes de las casas paternas y el registro de aquellos que subieron conmigo de Babilonia, cuando reinaba el rey Artajerjes:

²De los hijos de Pinjas, Guershón; de los hijos de Itamar, Daniel; de los hijos de David, Jatush ³de los hijos de Shejanías; de los hijos de Paros, Zacarías, y con él fueron inscritos 150 hombres.

⁴De los hijos de Pajat-moab, Elíoéinai hijo de Zeraías, y con él 200 hombres.

⁵De los hijos de Zatu, Shejanías hijo de Yajaziel, y con él 300 hombres.

⁶De los hijos de Adín, Eved hijo de Jonatán, y con él 50 hombres.

⁷De los hijos de Elam, Yesaías hijo Atalías, y con él 70 hombres.

⁸De los hijos de Shefatías, Zevadías hijo de Micael, y con él 80 hombres.

⁹De los hijos de Yoav, Ovadías hijo de Yejiel, y con él 218 hombres.

¹⁰De los hijos de Bani, Shelomít hijo de Yosifías, y con él 160 hombres.

¹¹De los hijos de Bevai, Zacarías hijo de Bevai, y con él 28 hombres.

¹²De los hijos de Azgad, Yojanán hijo de Qatán, y con él 110 hombres.

¹³De los hijos de Adoniqam, los últimos, éstos cuyos nombres son Eliféfet, Yeiel y Shemaías, y con ellos 60 hombres.

¹⁴De los hijos de Bigvai, Utai y Zavud, y con ellos 70 hombres.

Preparativos para el viaje a Jerusalem

¹⁵Los reuní junto al río que pasa por Ahava, y acampamos allí tres días. Busqué entre el pueblo y entre los sacerdotes, pero no hallé allí a ninguno de los hijos de Leví.

¹⁶Entonces mandé buscar a Eliezer, a Ariel, a Shemaías, a Elnatán, a Yarív, a Elnatán, a Natán, a Zacarías y a Meshulam, hombres principales junto con Yoyariv y Elnatán, que eran maestros. ¹⁷Los envié a Ido, jefe en la localidad de Kasifia, para que nos trajesen ayudantes para la casa de nuestro Dios.

¹⁸Puesto que la bondadosa mano de nuestro Dios estaba con nosotros, ellos nos trajeron un hombre entendido de los descendientes de Majli hijo de Leví, hijo de Israel, a Sherebías, que con sus hijos y sus hermanos eran 18 personas.

¹⁹También a Jashavías, y con él a Isaías, de los hijos de Merari, que con sus hermanos y sus hijos eran 20 personas.

²⁰De los netinim, a quienes David y los magistrados habían puesto para el servicio de los levitas, consiguieron 220 netinim, todos los cuales fueron inscritos por nombre.

²¹Entonces proclamé ayuno allí, junto al río Ahava a fin de humillarnos en la presencia de nuestro Dios y pedirle un buen viaje para nosotros, para nuestros niños y para todas nuestras posesiones. ²²Pues tuve vergüenza de pedir al rey una tropa de soldados y jinetes que nos defendiesen del enemigo en el camino, porque habíamos hablado al rey diciendo: “La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan; pero su poder y su furor están sobre todos los que le abandonan.”

²³Ayunamos, pues, y pedimos a nuestro Dios acerca de esto, y él nos fue propicio. ²⁴Y aparté a doce de los principales sacerdotes: A Serebías, a Jashavías y a diez de sus hermanos con ellos. ²⁵Les pesé la plata, el oro y los utensilios, la ofrenda que para la casa de nuestro Dios habían ofrecido el rey, sus consejeros, sus magistrados y todos los que se encontraban en Israel. ²⁶Entregué en sus manos 650 talentos de plata, otros 100 talentos de plata en utensilios, y 100 talentos de oro. ²⁷Además, había veinte tazones de oro de 1.000 dracmas, y dos vasos de bronce bruñido muy bueno, apreciados como de oro.

²⁸Les dije: “Vosotros estáis consagrados a YHVH, y los utensilios son sagrados. La plata y el oro son una ofrenda voluntaria para YHVH, Dios de vuestros padres. ²⁹Velad y guardadlos hasta que los peséis en Jerusalem, en las cámaras de la casa de YHVH, delante de los principales de los sacerdotes, de los levitas y de los jefes de las casas paternas de Israel.”

³⁰Así, pues, los sacerdotes y los levitas recibieron la plata, el oro y los utensilios que habían sido pesados para llevarlos a Jerusalem, a la casa de nuestro Dios. ³¹Y el 12 del mes primero partimos del río Ahava para ir a Jerusalem. Y la mano de nuestro Dios estaba sobre nosotros y nos libró de la mano del enemigo y de los asaltantes en el camino.

Los primeros días en Jerusalem

³²Llegamos a Jerusalem y descansamos allí tres días. ³³Al cuarto día fueron pesados en la casa de nuestro Dios, la plata, el oro y los utensilios, que fueron entregados a Meremot hijo del sacerdote Urías. Con él estaba Elazar hijo de Pinjas, y con ellos los levitas Yozavad hijo de Yeshúa y Noadías hijo de Binúi. ³⁴En aquella ocasión todo fue contado y pesado, y se registró el peso total.

³⁵Al llegar de la cautividad los que habían estado cautivos, ofrecieron holocaustos al Dios de Israel: 12 toros por todo Israel, 96 carneros, 77 corderos, 12 machos cabríos para sacrificio por el pecado; todo ello como holocausto a YHVH.

³⁶Luego entregaron los decretos del rey a los sátrapas del rey y a los gobernadores de Más Allá del Río, los cuales presentaron apoyo al pueblo y a la casa de Dios.

Esdras y los matrimonios mixtos

9 Acabadas estas cosas, se acercaron a mí los magistrados y dijeron: “El pueblo de Israel, los sacerdotes y los levitas no se han separado de los pueblos de las tierras en cuanto a las abominaciones de los cananeos, los heteos, los ferezeos, los jebuseos, los amonitas, los moabitas, los egipcios y los amorreos. ²Porque de las hijas de éstos han tomado mujeres

para sí y para sus hijos, y han mezclado la simiente santa con la de los pueblos de la tierra. Los magistrados y los oficiales han sido los primeros en incurrir en esta infidelidad.”

³Al oír esto, rasgué mi vestidura y mi manto, me arranqué los pelos de mi cabeza y de mi barba, y me senté consternado. ⁴Entonces se reunieron junto a mí todos los que temían la palabra del Dios de Israel a causa de la infidelidad de los de la cautividad. Pero yo quedé sentado y consternado hasta el sacrificio de la tarde.

⁵A la hora del sacrificio de la tarde me levanté de mi aflicción, y con mi vestidura y mi manto rasgados me postré de rodillas, extendí mis manos a YHVH mi Dios, ⁶y dije: “Dios mío, estoy avergonzado y afrentado como para levantar mi cara ante ti, oh Dios mío. Porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestras cabezas, y nuestra culpa ha crecido hasta los cielos. ⁷Desde los días de nuestros padres hasta el día de hoy hemos tenido gran culpabilidad, y por nuestras iniquidades nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados en mano de los reyes de otras tierras, a la espada, al cautiverio, al saqueo y a una vergüenza total, como en este día. ⁸Y ahora, por un breve momento se ha mostrado la misericordia de YHVH nuestro Dios al dejarnos sobrevivientes libres y al darnos un punto de apoyo en su lugar santo, para que nuestro Dios alumbre nuestros ojos y nos revitalice un poco en medio de nuestra servidumbre. ⁹Porque hemos sido siervos, pero nuestro Dios no nos desamparó en nuestra servidumbre, sino que inclinó sobre nosotros su misericordia ante los reyes de Persia, revitalizándonos para levantar la casa de nuestro Dios y restaurar sus ruinas, y dándonos protección en Judá y en Jerusalem.

¹⁰“Pero ahora, oh Dios nuestro, ¿qué diremos después de esto? Porque hemos abandonado tus mandamientos ¹¹que mandaste por medio de tus siervos los profetas diciendo: “La tierra a la cual vais para tomarla en posesión es una tierra inmunda a causa de la inmundicia de los pueblos de aquellas tierras que por sus abominaciones la han llenado de su inmundicia de un extremo a otro. ¹²Ahora, pues, no daréis vuestras hijas a sus hijos, ni tomaréis sus hijas para vuestros hijos. No procuraréis jamás la paz ni el bienestar de ellos, para que seáis fortalecidos y comáis del bien de la tierra, para que la dejéis como heredad a vuestros hijos para siempre.”

¹³“Pero después de todo lo que nos ha sobrevenido por nuestras malas obras y por nuestra gran culpa, a pesar de que tú, oh Dios nuestro, nos has castigado menos de lo que merecía nuestra iniquidad y nos has dado un grupo de sobrevivientes como éste, ¹⁴¿hemos de volver a traspasar tus mandamientos y a emparentar con los pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarás contra nosotros hasta consumirnos, de modo que no quede un remanente ni sobrevivientes? ¹⁵Oh YHVH, Dios de Israel, tú eres justo, pues hemos quedado sobrevivientes como en este día. Aquí estamos delante de ti, a pesar de nuestra culpa; porque nadie puede permanecer en tu presencia a causa de esto.”

Medidas contra los matrimonios mixtos

10 Mientras Esdras oraba y hacía confesión llorando y postrándose ante la casa de Dios, se juntó a él una multitud muy grande de Israel: Hombres, mujeres y niños. Y el pueblo lloraba amargamente.

²Entonces intervino Shejanías hijo de Yejiel, de los descendientes de Elam, y le dijo a Esdras:

—Nosotros hemos actuado con infidelidad contra nuestro Dios, pues hemos tomado mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra. Pero a pesar de esto, aún hay esperanza para Israel. ³Ahora, pues, hagamos un pacto con nuestro Dios: Despediremos a todas las mujeres y a los hijos nacidos de ellas, según el consejo de mi señor y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios. Hágase conforme a la ley. ⁴Levántate, porque es tu responsabilidad. Nosotros estamos contigo. Esfuérzate y actúa.

⁵Esdras se levantó e hizo jurar a los principales sacerdotes, a los levitas y a todo Israel, que harían conforme a este consejo. Y ellos lo juraron. ⁶Entonces Esdras se retiró de delante de la casa de Dios y entró en la cámara de Yojanán hijo de Eliashiv. Allí fue, pero no comió pan ni bebió agua porque hizo duelo por esta gran infidelidad de los de la cautividad.

⁷Entonces hicieron pregonar en Judá y en Jerusalem, a todos los que habían vuelto de la cautividad, para que se reuniesen en Jerusalem, ⁸y que al que no viniese dentro de tres días, conforme al acuerdo de los magistrados y de los ancianos, se le confiscarían todos sus bienes y sería separado de la asamblea de los que habían vuelto de la cautividad.

⁹Así que todos los hombres de Judá y de Benjamín se reunieron en Jerusalem en el plazo de tres días, el 20 del mes noveno. Y todo el pueblo se sentó en el área abierta de la casa de Dios, temblando por motivo de aquel asunto y a causa de la lluvia.

¹⁰Entonces se levantó el sacerdote Esdras y les dijo:

—Vosotros habéis actuado con infidelidad, porque tomasteis mujeres extranjeras añadiendo así a la culpa de Israel. ¹¹Ahora, pues, haced confesión a YHVH, Dios de vuestros padres. Cumplid su voluntad y apartaos de los pueblos de la tierra y de las mujeres extranjeras.

¹²Toda la congregación respondió y dijo en voz alta:

—Sí, haremos conforme a tu palabra. ¹³Pero el pueblo es numeroso, y el tiempo es lluvioso. No tenemos fuerzas para permanecer afuera. Además, no es una tarea de un día o dos; porque somos muchos los que hemos transgredido en este asunto. ¹⁴Que se queden nuestros magistrados en lugar de toda la congregación, y que todos aquellos en nuestras ciudades que han tomado mujeres extranjeras vengan en tiempos determinados, y junto con ellos los ancianos y los jueces de cada ciudad, hasta que se haya apartado de nosotros el furor de la ira de nuestro Dios por este asunto.

¹⁵Sólo Yonatán hijo de Asael y Yajzías hijo de Tiqva, apoyados por Meshulam y Shabtái el levita, se opusieron a esto.

¹⁶Así lo hicieron los que habían sido cautivos. Fueron apartados el sacerdote Esdras y algunos hombres, jefes de sus casas paternas, todos ellos designados por nombre. Y se sentaron el primer día del mes décimo para investigar el asunto. ¹⁷Y el primer día del mes primero concluyeron la investigación de todos aquellos que habían tomado mujeres extranjeras.

Los que tomaron mujeres extranjeras

¹⁸De los hijos de los sacerdotes que habían tomado mujeres extranjeras fueron hallados los siguientes:

De los hijos de Yeshúa, hijo de Yozadaq y de sus hermanos: Maasías, Eliézer, Yariv y Guedalías. ¹⁹Ellos se comprometieron a despedir a sus mujeres, y su ofrenda por la culpa fue de un carnero del rebaño, por el delito.

²⁰De los hijos de Imer: Janáni y Zevadías.

²¹De los hijos de Jarim: Maasías, Elías, Shemaías, Yejiel y Uzías.

²²De los hijos de Pashjur: Elioéinai, Maasías, Ishmael, Natanael, Yozavad y Elasa.

²³De los levitas: Yozavad, Shimi, Quelaías —este es Quelita—, Petaías, Judá y Eliézer.

²⁴De los cantores: Eliashiv.

De los porteros: Shalum, Telem y Uri.

²⁵Asimismo de Israel:

De los hijos de Parosh: Ramías, Yezías, Malquías, Mijamín, Elazar, Malquías y Benaías.

²⁶De los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, Yejiel, Avdi, Yiremot y Elías.

²⁷De los hijos de Zatu: Elioéinai, Eliashiv, Matanías, Yiremot, Zavad y Aziza.

²⁸De los hijos de Bevai: Yojanán, Jananías, Zabai y Atlai.

²⁹De los hijos de Bani: Meshulam, Maluj, Adaías, Yashuv y Sheal-yeramot.

³⁰De los hijos de Pajat-moab: Adna, Quelal, Benaías, Maasías, Matanías, Bezaleel, Binúi y Manasés.

³¹De los hijos de Jarim: Eliézer, Yishías, Malquías, Shemaías, Shimón, ³²Benjamín, Maluj y Shemarías.

³³De los hijos de Jashum: Matnai, Matata, Zavad, Elifélet, Yeremai, Manasés y Shimi.

³⁴De los hijos de Bani: Madai, Amram, Uel, ³⁵Benaías, Bedías, Queluhi, ³⁶Vanías, Meremot, Eliashiv, ³⁷Matanías, Matnai, Yaasai, ³⁸Bani, Binúi, Shimi, ³⁹Shelemías, Natán, Adaías, ⁴⁰Macnadvai, Shashai, Sharai, ⁴¹Azareel, Shelemías, Shemarías, ⁴²Shalum, Amarías y Yoséf.

⁴³De los hijos de Nebo: Yeiel, Matatías, Zavad, Zevina, Yadai, Yoél y Benaías.

⁴⁴Todos estos habían tomado mujeres extranjeras, y algunos tenían mujeres que les habían dado hijos.



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVN | Seguros Académicos | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com